VERSICULO CLAVE: *"Para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales."* Efesios 3:10

Retomando nuestra clase anterior, vimos que el Señor Jesucristo obtuvo una gran victoria a través de Su muerte y Su resurrección, pues derrotó a Satanás, al pecado y a la muerte (Colosenses 2:15); librando de esa manera a Su pueblo que había sido elegido desde antes de la fundación del mundo, para formar parte de la familia de Dios.

Es necesario entender que el Señor Jesucristo nos salvó y nos dejó aquí en la tierra por un tiempo, para seguir haciendo Su obra (Juan 6:29). Esto mismo lo podemos ver en la persona del apóstol Pablo, cuando Dios lo salva y lo llama a predicar el evangelio; estando Pablo en Corinto, el Señor le habló animándole a seguir en esa ciudad por una gran razón: ***"Yo tengo mucho pueblo en esta ciudad",*** (Hechos 18:10).

En Corinto había muchas personas que le pertenecían al Señor Jesucristo, pero aún no eran salvas del yugo del príncipe de las tinieblas. Nosotros como hijos de Dios nos debemos hacer la siguiente pregunta: ¿Cuántas personas, que deambulan a nuestro alrededor, le pertenecen a Cristo, pero siguen esclavizadas bajo el yugo de Satanás?

Cristo nos rescató pero no nos llevó inmediatamente a Su gloria, porque tenemos un trabajo que hacer aquí en la tierra; por consiguiente, en nuestra oración diaria le debemos pedir al Señor que nos conceda el privilegio de testificar a alguna persona de que Él es nuestro Salvador.

Regresando a Efesios 4:8 vemos que cuando nuestro Señor Jesucristo subió al cielo ***"dio dones a los hombres".*** Es decir, después de Su ascensión fueron activados los dones por el poder del Espíritu Santo, (Juan 7:39; 14:12 y Hechos 2:32-33).

Es muy importante saber, como pueblo de Dios, para que se nos da la unción o el poder del Espíritu Santo (Hechos 1:8). Para ser verdaderos testigos de Jesucristo, primero necesitamos recibir el poder del Espíritu Santo. Usted y yo podemos tener mucho talento, una gran instrucción y amplia experiencia, pero eso de nada nos sirve, en las cosas del reino de Dios, si carecemos del poder del Espíritu Santo.

Por otro lado, usted y yo, podemos carecer de una educación cultural, o de una buena imagen física, pero si somos obedientes al Espíritu Santo y a Su Palabra, podremos dar buen testimonio en todo lugar hasta lo último de la tierra, (Hechos 5:32)

PREGUNTAS DE REPASO:

1) *¿Por qué cuándo fuimos salvados, no fuimos llevados a la gloria en ese momento?*
2) *¿Cuál es la obra que Dios quiere que hagamos aquí en la tierra?*
3) *Explica con tus propias palabras en qué momento los dones empezaron a funcionar en los hombres*
4) *¿Para qué se nos dio el Espíritu Santo a los cristianos?*